



# SOL Y SOMBRA

«EL SANTO DE ESPALDAS», por R. Esteban.

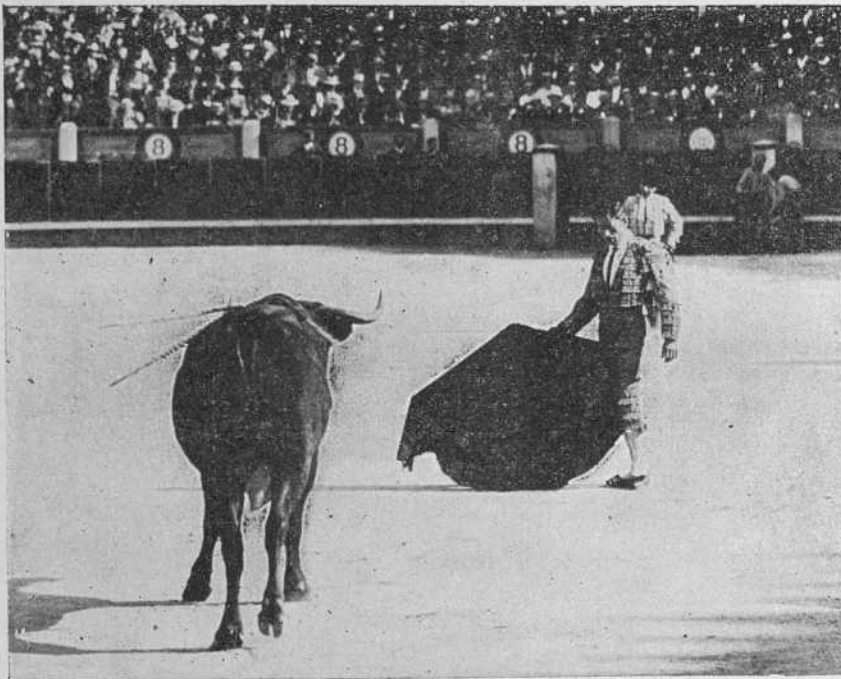


## JUICIO CRÍTICO

de la corrida extraordinaria efectuada en la plaza de Madrid  
el día 6 de Julio de 1902, á las cuatro y media de la tarde.

Como ruido... vaya si ha metido ruido la tal corridita!  
Que si los Miuras eran catedrales, ó poco menos; que si los toreros de cinco mil pesetas para arriba no querían torearlos...

Y á todo eso, la empresa bañándose en agua de rosas, porque el reclamo prometía una entrada de las solemnes para la tarde en que se lidiasen los seis monstruos que tranquilos pastaban en los prados de La Muñeza.



FUENTES EN EL PRIMER TOBO

Con los anuncios de la corrida coincidió la marcha de mi querido compañero Pascual Millán, que anda por el Norte buscando fresco, como un prócer ó cosa por el estilo, mientras los desamparados de la fortuna nos achicharramos en esta villa de Barroso y Aguilera.

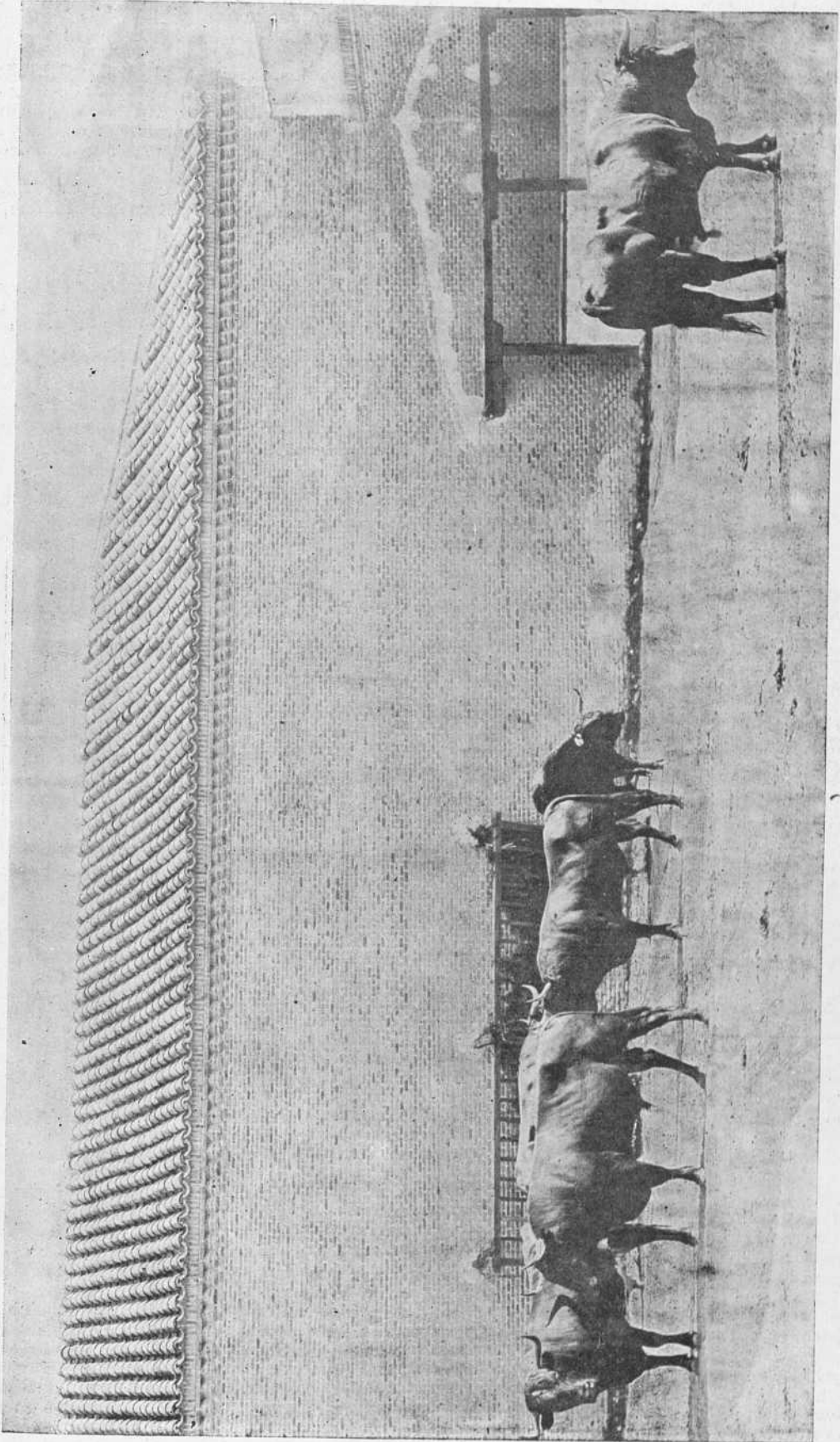
No quiero pensar mal; pero yo creo— ¡Dios me perdone!— que el amigo Millán, á fuer de maestro, no ha querido meterse en dibujos con los Miuras; y escurriendo el cuerpo con más sandunga que cualquiera de las estrellas taurinas que hoy nos aburren, ha cargado el mochuelo sobre las débiles espaldas de este humilde maleta, para no ser menos que los diestros del día.

Y aquí me tienen los lectores frente á frente de los seis pavorosos

Miuras, sin saber cómo saldré de tal laberinto. Dicen que los toros de la divisa *verdinegra* requieren poca percalina, la indispensable, y que los matadores se arrimen y entren á herir con decisión, para asegurarnos...

¿Es eso?... Pues allá voy yo, dispuesto á ser breve en la faena, ciñéndome cuanto la prudencia me permita, y á entrar en corto y por derecho para despachar los seis terribles adversarios que me han caído en suerte—ó en desgracia— ¡por carecer de algunos miles de pesetas para buscar el fresco en donde lo haya!

Y digo yo, que después de tanto pregonar la *respetabilidad* de los Miuras y el *pavor* de los toreros más conspicuos, ha resultado que las nueces han sido muy pocas y mucho el ruido; y que si es verdad que algunos *diestros* se han negado á matarlos, plancha y de las más monumentales han hecho los señores de la trenza.



LOS TOROS DE MIURA EN LOS COBEALES DE LA PLAZA

Porque ciertamente, los toros lidiados el día 6 del actual—excepción del quinto, que era un buey, y del sexto, que se mostró cobardón, tapándose y defendiéndose desde que salió del chiquero—no ofrecieron las dificultades propias de la casta en la hora suprema.

Como presentación deben ser citados: el primero, que fué un toro negro con braga, de hermosa lámina y bien armado, sin exageraciones; el segundo, que también fué buen mozo, para lo que hoy solemos ver; el cuarto, que aunque joven no anduvo mal de carnes y trapío, y el quinto, que resultó quizás el más grande de la corrida; los restantes, sobre todo el último, fueron menos que terciados.

Y de bravura . . . ¿qué?

Pues de bravura . . . que el primero acometió seis veces á los montados, con voluntad y poder, doliéndose algo al hierro y matando cuatro jacos; el segundo aguantó cinco puyazos y se mostró duro en la pelea, codiciosillo y con poder; el tercero, voluntarioso y blando como la manteca, recibió seis caricias, despenando un potro; el quinto se arrimó dos veces con coraje á la caballería, pero se le acabó el carbón enseguida y bueyando aceptó á regañacuernos tres picotazos más; el sexto se libró del fuego porque lo acosaron descaradamente los toreros de á pie y de á caballo.

Como se ve, ninguno hizo proezas, y aunque todos llegaron á última hora conservando patas, se dejaron torear con relativo desahogo, menos el quinto y el sexto que, por efecto de su excesiva mansedumbre, se defendían como condenados y dieron algo más que hacer.

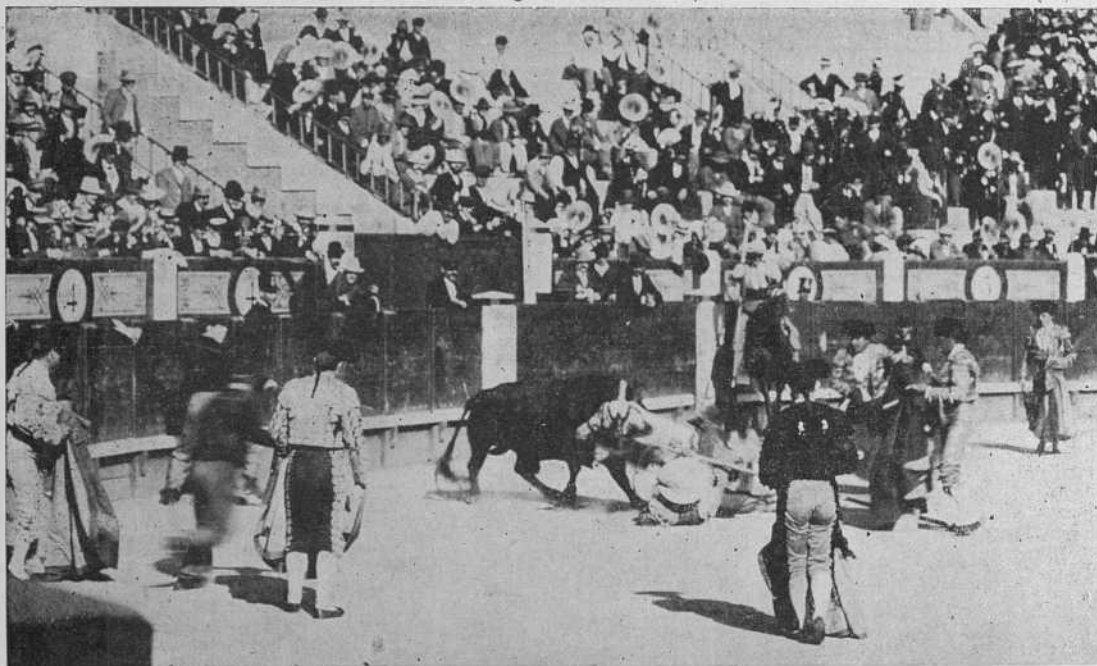
Y á eso quedó reducida la *respetabilidad* de los tales miureños.

Vamos con los matadores.

**Fuentes**—que vestía terno granate—remató bien unas cuantas medias verónicas, parando á ley, en el primero; repitió en el segundo, hizolo mejor en el tercero, por lo que fué muy aplaudido, abanicó al cuarto con arte y vista, y puso al sexto un par de banderillas de frente, después de intentar inútilmente cambiar, con una preparación *de las suyas*.

Dirigiendo estuvo descuidado á ratos, consintiendo que la gente de á pie interviniera más de lo debido, que algunos peones se colocaran á la derecha de los picadores, que éstos acosaran más de lo conveniente, y otros excesos de menor cuantía.

Por lo demás, estuvo trabajador toda la tarde, bregando mucho y con acierto, tanto en quites como ayudando á su compañero.



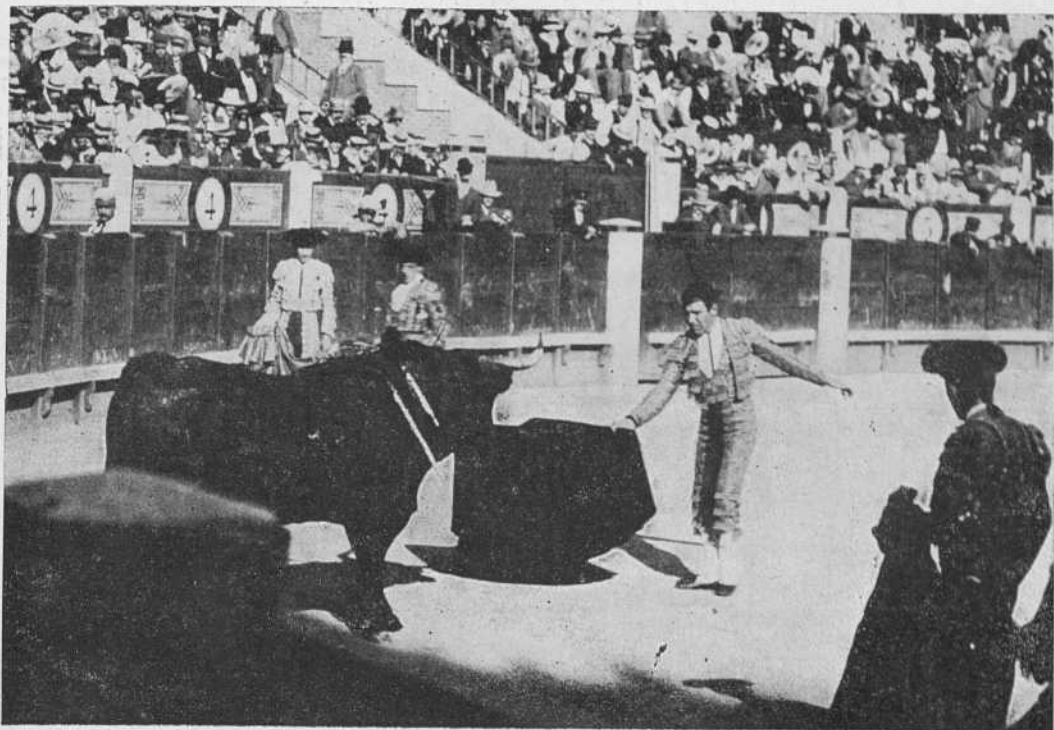
CAÍDA EN EL SEGUNDO TORO, Y LOS MATADORES AL QUITE

Matando no quedó mal, aunque no desplegó todo el juego que debe exigirse á un espada de su categoría.

Confiado y tranquilo, pasó de muleta al primero, que llegó á sus manos algo descompuesto, y aunque permitió que la gente metiese el percal en ocasiones, no abusó del recursillo; y al herir, arrancó desde lejos, para dejar media estocada en buen sitio. Hubo *enterradores*; el puntillero levantó al toro y dió en el *quid* al sexto golpe. (*Palmas á Fuentes.*)

También paró bastante y estuvo muy confiado con el trapo rojo en el tercero, que se lastimó la mano izquierda en el primer tercio y apenas podía tenerse en pie, para pinchar una vez sin meterse . . . en dibujos. Sigue el trasteo solo y con arte, pero con más movimiento; y arrancando desde muy honesta distancia, dejó el estoque hacia el piso bajo; descabelló con acierto apoyando y *se llevó á Pamplona* una ovación, aunque la cosa no fué para tanto. ¡Hay que hacer más á la hora de meter el brazo, amigo Fuentes!

Ya he dicho que el quinto era un bueyancón; llegó al último tercio quedadote, desarmando y estirando *la gaita*. Fuentes, en vez de arrimarse lo posible para *hacerse* pronto con él, y pasarlo por abajo para ahorcarlo un poco, le tomó *asco*, y con exceso de prudencia y no escaso despego, le trasteó de muleta por alto, con ayuda de todo el personal. Por efecto de la poca decisión del espada y de lo mucho que estorbaron los *auxiliares*, el bicho—que necesitaba poco—se descomponía más cada vez, y de ahí los achuchones y coladas, algunas *de cuidado*, que sufrió el diestro, quien, tirándose desde Sevilla y bastante mal, atizó un *gollete* sin atenuantes. Entró el *jormiguillo* y el público inició la correspondiente bronca, que no pasó á mayores, porque el toro tuvo el acierto de morirle á tiempo.

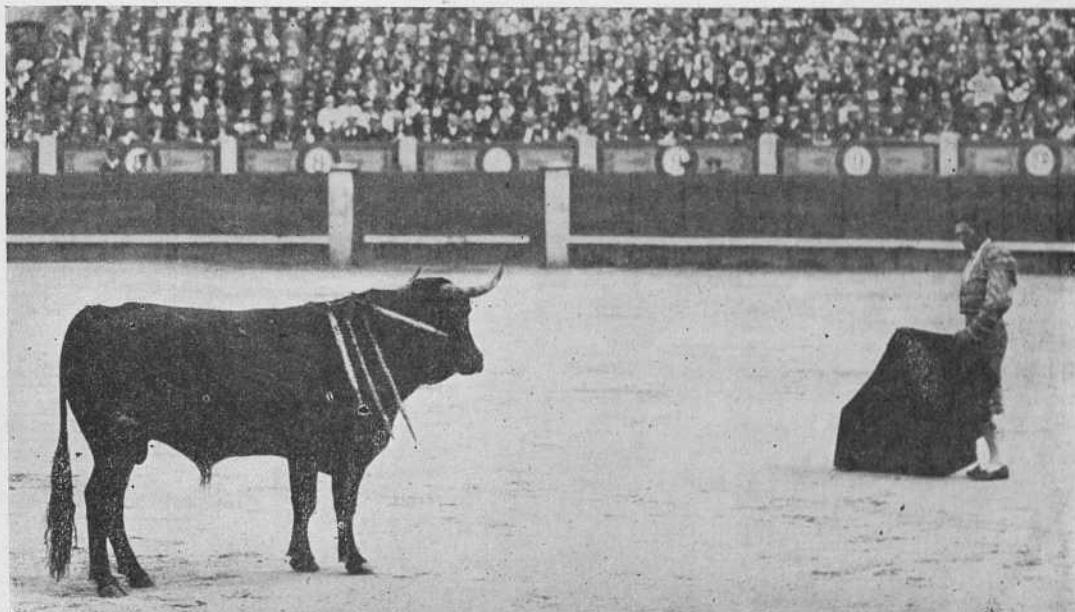


«PARRAO» EN EL TORO SEGUNDO

**Parrao**—que lucía traje verde—sigue tan valiente como cuando por primera vez lo vimos en nuestra plaza; pero ha aprendido poco.

En su *haber* apuntaremos: un quite soberbio en el primer toro, entrando en un terreno peligroso, con muchas agallas, lo que le valió una ovación grande y merecida; unos lances de capa bien rematados en el cuarto, y medio par de banderillas, cambiando medianamente, en el sexto. Estuvo trabajador toda la tarde y manifestó deseos de quedar bien, aunque la suerte no le favoreciera.

Sus faenas de muleta no valieron la pena de ser relatadas, pues, aunque en el cuarto remató algunos pases parando algo, en lo demás no demostró confianza, ni arte. Para deshacerse del segundo empleó: una

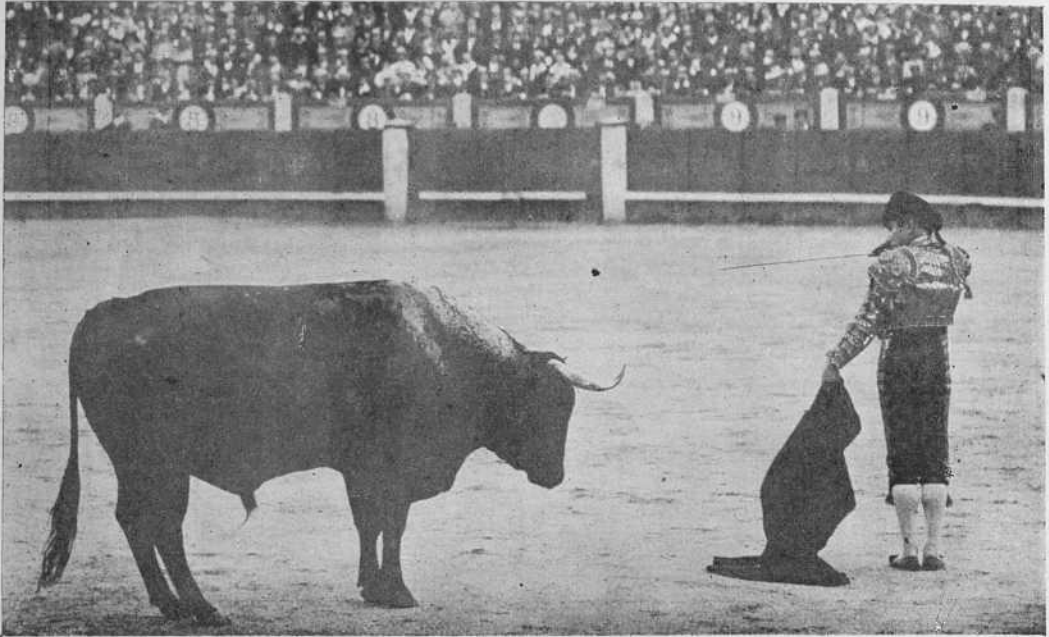


FUENTES EN EL TERCER TORO

estocada alta, perpendicular y tendenciosa, entrando con riñones y saliendo por la cara; un sablazo atravesado, arrancando desde su pueblo, amén del paso atrás; un intento de descabello, rompiendo el estoque (primer aviso) y un descabello á pulso, cuando ya iba el alguacil con la segunda amonestación. El toro se amparó en tablas, pero no hizo nada que justificase las indecisiones del diestro.

Despachó al cuarto con cuatro pinchazos, buenos y malos; media estocada atravesada, arrancando desde lejos; dobló el toro de puro aburrido, levantóse *motu proprio* y Joaquín lo mandó al desolladero con media estocada delantera y atravesada.

La faena que hizo Joaquín en el sexto, fué desastrosa; por colocarse mal en casi todos los pases, sufrió varios achuchones; al pinchar una vez fué alcanzado, y gracias á la oportunidad de Fuentes, que le ayudó



«PARRAO» EN EL CUARTO TORO

bien, no presenciarnos un desaguisado; entró *Parrao* con otro pinchazo hondo, y salió también á gatas y comprometido; por fin, el toro dobló en medio de la *golfería*, que invadió el redondel antes de tiempo.

¿No hay autoridades que puedan evitar ese abuso tan propicio á desgraciados accidentes? . . .

El hermano de Fuentes fué conducido á la presidencia por *exceso de celo fraternal*, cuando Antonio trataba de deshacerse del toro quinto.

¡Duro ahí, porque esas ingerencias no deben tolerarse!

De los picadores, se distinguieron *Cantares* y *Pepe Carriles*.

Con los palos, *Malagueño*.

La presidencia, acertada, salvo lo de consentir la irrupción de bárbaros antes de que muriera el último toro.

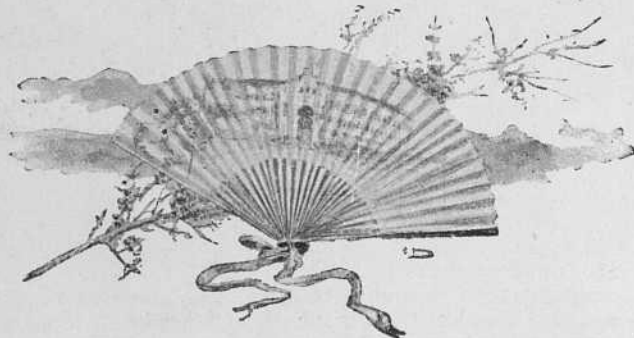
La entrada, buena, aunque no tanto como la empresa se prometía.

La tarde, asfixiante.

Y si otra vez anuncian una corrida de *monstruos* con los cuales no se atreven los matadores de *tronío*... ¡ríanse ustedes de los peces de colores! . . .

DON HERMÓGENES.

(INSTANTÁNEAS DE MORENO)



# FERIA DE ALGECIRAS

Justa y merecida es la fama que de año en año van adquiriendo los festejos de Junio en Algeciras. Son las fiestas de júbilo y entusiasmo para los algecireños.

¡Cuánto derroche de alegría y de dinero! No basta decirlo. La feria de Algeciras hay que verla para admirar su esplendor y contemplar su hermosura. Millares de forasteros afluyen todos los años de las regiones comarcanas, deseosos de dar expansión á sus ánimos, aspirar, por algunos días, la fresca brisa del Mediterráneo, al mismo tiempo que á presenciar los sorprendentes panoramas que se ofrecen á la vista; y ¡vive Dios! que los hay capaces de servir de modelos á los artistas de más laureles.

El real de la feria ofrece un aspecto delicioso. Está dividido en tres grandes paseos, deslindados por frondosos árboles y cubiertos de miles de farolitos á la veneciana. Los extremos de los paseos están limitados por soberbios arcos de triunfo, de donde cuelgan potentes focos de luz eléctrica, y á un lado y á otro destacan las elegantes casetas, adornadas con banderolas y gallardetes, y por todas partes rebotando la alegría, el bullicio, el entusiasmo.

¡Y qué mujeres más guapas, santo Dios!

En Algeciras, como en toda España, lo que despierta más entusiasmo son las corridas de toros, esa fiesta puramente española, propia de un pueblo guerrero y valiente.

¡A los toros!

Esta es la frase más simpática de las fiestas. Y allá van todos, con el alma henchida de gozo y alegría.

Y como hay bastante tela que cortar, nos dejaremos de retóricas para entrar en materia taurómaca, que es la que nos interesa.

Para el día 1.º de Junio, primero también de feria, estaba anunciada la primera corrida, en la que *Algabeño* y *Machaquito* debían entenderse con toros de Cámara. Estos se quedaron en el cerrado y llegaron en su lugar seis Benjumeas. En el desencajonamiento de estos toros, el segundo de los desencajonados dió muerte á uno de sus hermanos, y esta corrida se suspendió por tal motivo y por el mal tiempo que reinó durante las vísperas de la feria.

\* \*

## PRIMERA CORRIDA.—2 DE JUNIO

Se lidiaron seis toros de D. Rafael Surga por los diestros *Algabeño*, *Machaquito* y *Morenito de Algeciras*.

La plaza ofrecía un aspecto indescriptible.

La animación era muchísima, y la tarde se presentó hermosa y espléndida. Al grano.

EL GANADO.—Muy desigual, mal armados de cuerna unos toros, juvenes y bueyes otros. En cuanto á carniceras, bien presentados.

Los bichos atendían en la dehesa por los siguientes nombres: Primero, *Culebro*, cárdeno oscuro. Segundo, *Canastero*, del mismo pelo. Tercero, *Burraco*, berrendo en negro. Cuarto, *Pasajero*, cárdeno tostado. Quinto, *Garbancero*, negro. Sexto, *Jurón*, castaño arromerao por la cara.

Entre los seis tomaron (salvo error) treinta varas, proporcionando doce caídas por nueve cabalgaduras.

El mejor de ellos fué el tercero, que tomó varas con bravura y poder, y llegó á la muerte claro y valiente. El cuarto fué un choto «consumado»; y el sexto fué fogueado por «reverendo» manso. Los restantes se libraron del fuego por casualidad.

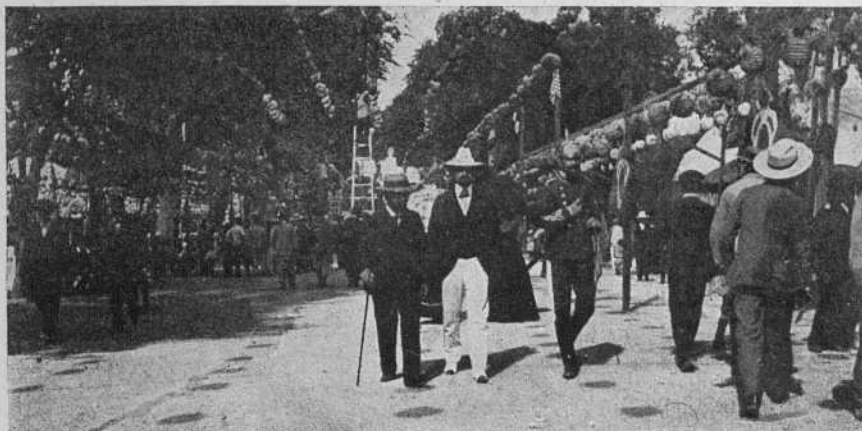
LOS MATADORES.—*Algabeño*, que vestía traje morado y oro, recibió una ovación al hacer el paseo, que duró buen rato. Á su primero, al que encuentra incierto y desconfiado, le propina cinco pases naturales, uno de pecho, otro ayudado, sufriendo una espantosa colada, de la que se libra por milagro, perdiendo al mismo tiempo el trapo. Sigue pasando de largo y con bailoteos, dando otros varios pases sin clasificación, y cerca de las tablas se le cuadra el toro y suelta el chico de La Algaba un terrible bajonazo que hace polvo al bicho. (*Protestas en las masas.*)



CABTEL DE LAS CORRIDAS  
De [la casa Ortega,] de Valencia.)

A su segundo lo mandó al desolladero mediante una faena de muleta sosa y «esaboría», dando unos tonozos sin «ton ni son», para un pinchazo; el choto se le cuela que es un gusto, y *Algabeño* pide auxilio á los peones, cuadra y larga otro pinchazo, entrando bien en éste, y acaba la faena con una estocada por «bajines» de las de muerte por necesidad. (*Palmas y pitos.*)

En quites agradó algo; hizo un coleo muy oportuno en una caída al descubierto. Toreando de capa no hizo gran cosa; al toro quinto le puso un palo al cuarteo. Dirigiendo el ruedo, mal. Hay que tener en cuenta las condiciones del ganado; sin embargo, ya sabemos lo que se trae de bueno el torero de La Algaba.



DETALLE DE LA FERIA.—(INST. DE LACARCEL)

palmas de la cara; consigue cuadrarlo, para un buen pinchazo entrando á ley, sin paso atrás, terminando con una estocada baja, que era lo más apropiado para el manso. (*Palmas y pitos.*)

Con el capote gustó de manera extraordinaria, pues remató algunos quites con monerías que entusiasmaron al público, por lo que escuchó grandes ovaciones. En el toro quinto intentó quebrar un par, no pudiendo conseguirlo por las malas condiciones del toro, y clavó superiormente al cuarteo.

A *Morenito*, que vestía lujoso traje grana y oro, le tocaron en suerte los dos mansos de la corrida, por cuya razón no pudo hacer todo lo mucho que él sabe, aunque se vieron deseos de agrandar á sus paisanos.

A su primero lo pasó de muleta parado, en corto y muy fino, meneando la muleta tres veces al natural y varios pases ayudados, para soltar un buen pinchazo, entrando bien; sigue pasándolo y termina su faena con dos medias estocadas muy buenas y media «lagartijera», que hace rodar al manso. (*Palmas.*) A su segundo, el sexto de la tarde, que fué fogueado, lo quitó del medio muy bien y pronto, dando dos pases naturales y uno ayudado, para un estoconazo, que era el único medio, á mi juicio, para acabar con aquel buey, que estaba quedado y hecho un marrajo, buscando la salida por tablas de puro manso.

Con la capa estuvo *Morenito* trabajador y valiente, rematando algunos quites tocando el testuz. A su primero le dió tres navarras y una verónica, que fueron aplaudidas en justicia. En el quinto intentó el quiebro, no consiguiéndolo, y puso después un soberbio par al cuarteo, que le valió la ovación de la tarde.

\*  
\* \*

## SEGUNDA CORRIDA.—3 DE JUNIO

Con los mismos espadas de la tarde anterior, entrada buena y buen tiempo se verificó la corrida anunciada con toros de Pérez de la Concha.

EL GANADO.—Los toros fueron unos solemnes mansos como corderos, flojotes y de poco aguante, y los seis defectuosos de la vista. En el último tercio todos buscaban el alivio: de carnes estaban bien presentados y llevaban mucha leña en la cabeza. Tomaron 29 varas, por seis jacos muertos.

LOS MATADORES.—*Algabeño*, de verde y oro. El primer buey que le cupo en suerte se llamaba *Sereno*, de pelo barroso. Lo pasa de muleta aceptablemente; el manso da unas arrancadas feroces, y *Algabeño*, con gran pánico, se deshace de él con su correspondiente golletazo. (*Silencio.*) A su segundo, que acudía por *Llorón*, de pelo barroso como su primo, lo envió á manos de los carniceros con cuatro pases naturales y uno ayudado, para una estocada baja, entrando el chico de La Algaba como yo sé. Esta no basta y propina otra media estocada; acabó con un certero descabello á pulso. (*Palmas y pitos.*)

*Machaquito*.—Este simpático torero debutaba en este circo y vestía traje verde y oro. Pasó de muleta á su primero de cerca, ceñido y parando los pies, como manda el arte, recibiendo una gran ovación en cada pase. Terminó su lucida preparación con una estocada un poquito atravesada y tendida, entrando el niño con verdaderas agallas. Esto bastó para que rodara el toro y al cordobés se le concediera la oreja de su adversario.

A su segundo le dió seis pases naturales muy elegantes y á dos



LOS MATADORES ANTES DEL PASEO.—(INST. DE GAVIRA)





UNA VARA DE «QUILÍN»

*Machaquito*, de marrón y oro, encuentra á su enemigo de espaldas á las tablas, quedado é incierto; los peones le tiran capotazos para sacarlo de la querecencia, y el toro arranca de repente, dando á *Machaquito* y al público un gran susto; el diestro perdió el trapo en la tarasca. Lo pasa después en los medios, de cerca y confiándose, y en cuanto vió la ocasión propicia le soltó una estocada buenisima, un poquito ladeada, y descabelló á la primera. (*Ovación.*) El manso lucía traje negro zaino, y le llamaban

los vaqueros *Matajacas*.

El segundo era un toro de muchos «peines», negro y llamado *Jarminito*. Al matarle no estuvo el cordobés tan afortunado como en el primero; pero, relativamente bien, pues el bichollegó á la muerte ciego completamente y hecho una vaca suiza, no consiguiendo *Machaquito* que se le arrancase el toro, por lo que se vió precisado á soltar un pinchazo á la media vuelta, otro pescuecero, entrando de igual forma; dos medias estocadas que no bastan, otro pinchazo de frente, y por fin quiso Dios que se echara el manso y descabellara *Rafaélillo* á la primera á pulso.



SUERTE DE BANDERILLAS

*Morenito*, de verde

y oro. El primero que mató se llamaba *Prior*, de piel barrosa, de buena lámina y corniapretado, pero hecho un chivo. Con brevedad y como merecía el manso se deshizo de él de un pinchazo bueno, entrando bien, y una estocada baja. El sexto, que mató *Morenito*, atendía por *Rabón*, negro, más aito que un castillo y con facha de cabestro. Lo mandó el de Algeciras á la plaza baja de un pinchazo y media estocada un poquito atravesada.

Toreando de capa estuvieron los tres matadores muy buenos, adornándose en quites.

La presidencia, muy benévola.

El público, disgustadísimo.

El desfile, grandioso.

Y hasta otra.

FRANCISCO DE A. SALAS



«ALGABEÑO» PASANDO DE MULETA

# CARTAGENA

## Novillada inaugural efectuada el 8 de Junio.

Con una buena entrada se ha verificado esta tarde la de inauguración de la temporada, corriéndose cuatro toros de D. Antonio Halcón, los cuales, aunque bien presentados, llegaron á los dos últimos tercios



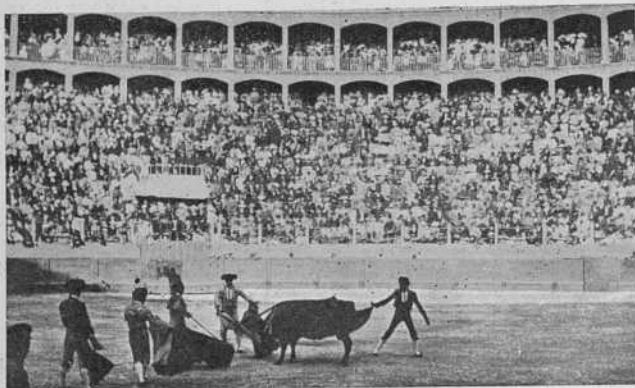
PASEO DE LAS CUADRILLAS

llo, quedóse fijo mirando á Doña Tancreda (Mercedes de Barthes), se arrancó hacia ella dos veces, llegando á dar con una pezuña en el pedestal y rozando la pala del cuerno izquierdo con una pierna de la *sugestiosa*, que es derribada y escapa por pies en busca del burladero. (Palmas.)

Empieza otra vez la lidia, saliendo los de aupa que son los de tanta Lucas y Pagán; acarician al bicho con cuatro puyazos, á cambio de tres caídas y una baja en la cuadra. *Bonifa* y *Lavao* colocan un par y tres medios. *Chispa*, tras de mucho trabajo, consigue dar varios pases ayudados y altos, para recetar un metisaca obligado, por haber pinchado en un brazuelo. Sigue con más pases, y pincha tres veces, dejando por último media estocada ladeada, de la que dobla el toro. (Silba.)

Tercero, negro y bien provisto de cuerna. *Chispa* le saluda con tres lances naturales buenos. *Varillas* pone dos varas, una buena, y otra de Pagán. Caballos dos, por tres caídas. A petición del público, *Chispa* deja un buen par al cuarteo, que es aplaudido; cierran el tercio: *Peña*, con dos medios pares, y *Pollo*, con medio. *Chico de la Blusa*, tras varios pases naturales y uno redondo por abajo, consigue cuadrar al bicho, y atiza, desde buen terreno, media estocada un poco caída, que basta. (Ovación, cigarros y oreja.)

Cuarto y último, cornigacho, astiblancos y del mismo color que sus hermanos. *Chico de la Blusa* lo recorta varias veces capote al brazo. (Palmas.) Entre Pagán y *Varillas* se encargaron de tentarle el morrillo. Se arrastran tres alimañas. *Lavao* deja un buen par de frente y otro medio; *Martos* cierra el tercio con dos



«CHISPA» EN EL CUARTO TORO

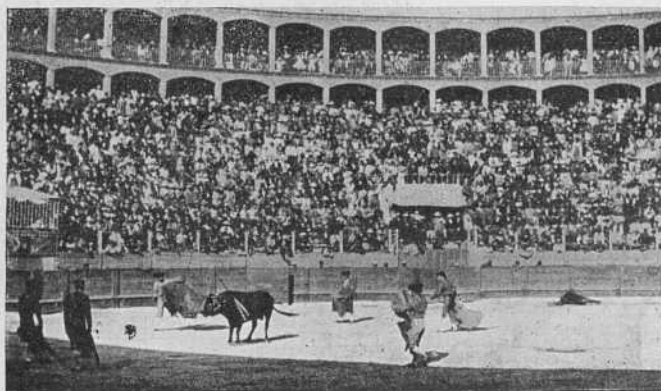
bastante descompuestos y huídos, á causa de la mala lidia que llevaron.

A las cuatro y media en punto aparecen en el ruedo las cuadrillas, capitaneadas por Vicente Pastor, *Chico de la Blusa*, y Sebastián Silván, *Chispa*.

El primer novillo, negro y bien puesto, aguantó dos refilonazos y tres varas de *Varillas* y Pagán, ocasionando dos caídas, con pérdida de dos jacos.

*Albañil* y *Cayetanito*, dejaron: el primero, un par y medio al cuarteo; y el segundo, dos pares. *Chico de la Blusa* tanteó al novillo con pases ayudados, sufriendo varias coladas, y castigando en algunos; y por último, se arranca, dejando media estocada en buen sitio. (Palmas tibias.)

El segundo, astillado del izquierdo y burriciego, es igual que el anterior de pelo. Al presentarse el bicho en el anillo



«CHICO DE LA BLUSA» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL PRIMER TORO

medios pares. *Chispa* pasa al bicho con cuatro mantazos, y de cualquier manera pincha cuatro veces; precediendo otros varios pases para media estocada trasera, un intento de descabello y una infinidad de pinchazos. Protesta el público, y el presidente manda retirar el toro; por lo cual sale un manso (por no haber más), sin conseguir su intento. *Chispa* es retirado por la autoridad, y las cuadrillas abandonan el ruedo, quedando en el redondel el toro, hasta que, no sin gran trabajo, consiguieron sujetarlo, echándole un lazo; y atrayéndole á la barrera, se consiguió darle muerte por el sistema del matadero, terminando aquí la corrida.

Picando, Lucas. Bregando y en palos, *Bonifa*. La presidencia, desafortunada.

S. SOTELO.

(INST. DE MIGUEL ROMERA)

# VALENCIA

## Novillada efectuada el 25 de Junio.

*Naverito, Regaterín y Bocanegra* formaban la terna; y de «examinadores», seis astados individuos de los prados de Anastasio Martín. Público: lleno en la sombra y casi nadie al sol; es decir, que el que hoy asistía era el que se considera «selecto», por ser el que más «guita» suelta en taquilla.



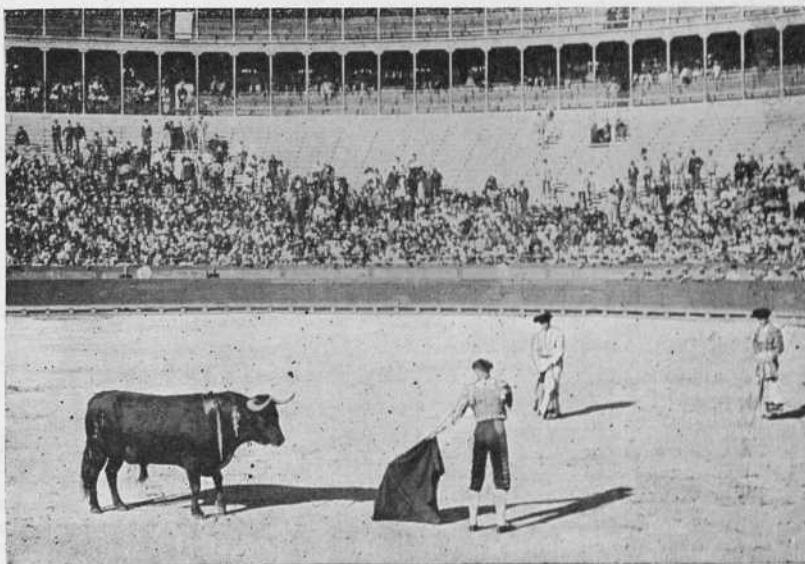
«NAVERITO» DIRIGIÉNDOSE Á LA PLAZA

El primero de D. Anastasio, que era un toro bien puesto de todo, hizo la pelea en el primer tercio bravamente, en un lado de la plaza, tomando hasta cinco varas por tres descendimientos y un penquicidio.

El toro, que desde un principio se aplomó, llegó al último tercio en estas condiciones, aunque con la atenuante de su nobleza, que aún conservaba.

*Naverito*, de verde bronce y oro, hizo un trabajo tranquilo y bastante aceptable, pinchando una vez en una banderilla, otra señalando muy bien, y terminó con media estocada. (*Aplausos.*)

El segundo, de menos presencia que todos los enchiquerados, según vi luego, fué también el más manso; aunque éste y el último podían considerarse gemelos en cuanto á bravura. Pero no adelantemos los acontecimientos. Quedamos en que el segundo, á la primera vara, salió rebriñando; y al acoso y por todos los sistemas conocidos, pudo acercarse dos veces á los caballos, muy en contra de su voluntad. Aquí haremos constar que la voluntad del señor presidente fué que no le tostaran la divisa, como se merecía. *Regaterín*, de verde alfal-



«NAVERITO» EN EL PRIMER TORO

ia y oro, principia á pasarle de muleta con la derecha y á sufrir un desarme. Interminable muleteo y un pinchazo, recorriendo el semicírculo (véase cuarteando), y una estocada honda, entrando mejor.

El toro desparramaba á última hora que era una bendición.

Para tercero le cupo la salida á un torete bravuecillo, gacho, cerrado, delantero y con poco poder, pues derribó una vez en las cuatro que metió la cabeza, matando dos caballos.

*Bocanegra* se aprovechó de la nobleza del de Anastasio y de otra cosa, y toreó de muleta como quiso, desde cerca y confiado.



«REGATERÍN» PASANDO DE MULETA AL SEGUNDO TORO

Dos pinchazos buenos, media estocada entrando como ustedes ven en la instantánea, y otra haciendo todo el matador, es lo que necesitó para que el toro doblara. (*Palmas.*)

Cuarto. Flacucho y algo cornipaso.

Tardea algo en el primer tercio, pero cumple, aguantando cinco varas, por dos caídas.

*Naverito*, sin confiarse lo que debiera, pero sin bailes ni cosas feas, entra á matar con los terrenos cambiados; es decir, dándole tablas al toro, y pincha tan solamente. Revite muy á ley y deja una estocada superior, de la que sale el toro rodando. (*Aplausos.*)

Quinto. Un bonitotoro, aunque con una enorme contrarrotura en el braquero.

Es un toro hecho y derecho y con la bravura y nobleza que deseáramos en todos los que se corren.

En éste sí que hicieron lo que les vino en gana los de la terna, en las ocho veces que, con voluntad, se acercó á los «chulanos» y las cuatro que les derribó, matándoles tres caballos.

*Cerrajillas* clavó dos buenísimos pares, y *Regaterín* hizo lo que quiso con la flámula. El matador pinchó una vez, quedándose en la cara, y repitió, alegrando con la muleta, para dejar una buena estocada.

¡Qué pocos toros se ven de ese jaez!

El último, ya lo anticipé, era un manso indecente; si se arrastraron nueve caballos, fué porque al último toro siempre se liquidan con la puntilla los que no pueden tirar hasta la próxima corrida. *Bocanegra* se confió con este manso cornalón y lo muleteó con mucha seguridad, entrando dos veces á matar, pinchando en una y dejando una buena estocada en la otra; las dos veces desde el terreno de los valientes.

Con el capote y quites estuvo mejor *Naverito* en los tres primeros toros; pero desde que anduvo á la caza



«BOCANEGRA» ENTRANDO Á MATAR AL TORO TERCERO



«NAVERITO» EN EL CUARTO TORO

INSTANTÁNEAS DE MOYA)

de un sinvergüenza que se tiró desde el tendido para torear al tercero, armado de muleta y una banderilla, que se le clavó en un pie al diestro, se vió á *Naverito* bullir menos que sus compañeros, pero estuvo muy aceptable las veces que lo hizo.

Y respecto á este hecho, debo hacer constar mi protesta contra las autoridades, por su debilidad. Un individuo, por cuya culpa pudo suceder un percance á los lidiadores, dada su terquedad en no abandonar el ruedo, y que promovió un escándalo en el público, en vez de estar tranquilamente una hora después de la corrida en uno de los principales cafés, no debió ver las calles de Valencia en quince días.

Mal, pero muy mal. A este paso, no nos veremos libres en todas las corridas, más ó menos serias, de sinvergüenzas de la calaña de este individuo.

FRANCISCO MOYA.

## LISBOA

### Corrida efectuada en Campo Pequeno el 25 de Mayo.

La novena de la temporada, que se verificó el día 25 de Mayo, tuvo una entrada bastante buena.

La empresa nos obsequió esta tarde con Reverte y Montes, diez toros de la ganadería de Estevan de Oliveira y los caballeros Fernando de Oliveira y Simoes Serra, componiéndose la infantería de Juan Calabaça, Cadete y Manuel dos Santos, portugueses, y la gente de las cuadrillas españolas, que eran Enrique Pérez, *Perdigón*, y Antonio Martínez, *Niño de la Huerta*, de la de Reverte; y Antonio Zayas, Enrique Merino, *Sordo*, y José Calderón, de la de Montes.

Si el personal anunciado para esta tarde no fuese de aquel que siempre llama concurrencia, bastaría, ciertamente, el nombre de la ganadería para dar animación á la plaza.



1. FERNANDO DE OLIVEIRA EN EL PRIMER TORO.—2. OVACIÓN AL GANADERO Y Á FERNANDO DE OLIVEIRA.  
3. SIMOES SERA EN EL TORO CUARTO

Estevan de Oliveira, que, sin duda, es uno de los ganaderos consagrados, presentónos una de esas corridas que entusiasman, de verdaderos toros, con carnes, de edad, con tipo y con sangre; en fin, una corrida «de verdad», de esas que ponen muy alto el pabellón de la casa.

Excusado parece decir que hubo por el ruedo mucha «jinda» y mucha desconfianza entre la gente que debía lidiar aquellos buenos mozos.

Pero eso no es hoy cosa que admire, pues generalmente, lo que ahora están acostumbrados á torear en todas las corridas son cabritos, y no toros como los que Estevan largó esta tarde.

El público se entusiasmó con justicia, y después de ovacionar al ganadero, que presenció la fiesta desde

un palco, le hizo una llamada al terminar la lidia del sexto, obligándole á bajar al redondel. Y que mande muchas como ésta.

**LOS CABALLEROS.**—Fernando de Oliveira lleva, hasta ahora, una temporada superior. En esta corrida tuvo, una vez más, ocasión de poner en evidencia sus grandes recursos y conocimientos, en la manera de torear al primero, que era difícil de lidiar y buscaba el refugio en las tablas; y también en el sexto, en el que su trabajo fué de maestro, entusiasmando al público.

Simoés Serra tuvo una tarde desgraciada. Muy precipitado en los dos toros que le correspondieron, nada le vimos hacer que valiera la pena de contarlo, nada absolutamente. Siendo un buen caballista, esa misma condición, muy necesaria para el toreo á caballo, parece que la olvidó esta tarde, convirtiendo á veces el redondel en un hipódromo para carreras de caballos.

**LOS ESPADAS.**—Sabido es ya por SOL Y SOMBRA que, habiendo sido enganchado Montes por el primero, al sacarlo de las tablas en unión de Reverte, derribado y pisoteado en la garganta, sin que el toro hiciese por él, pero que-

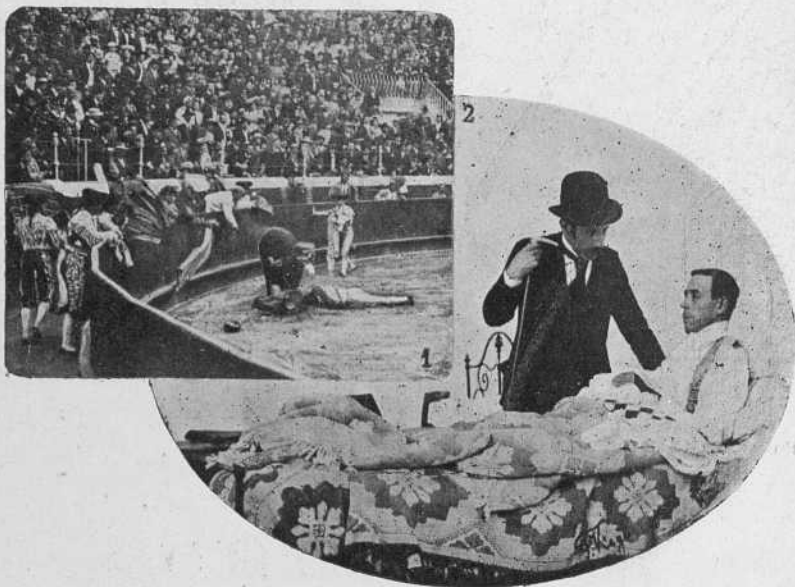
dando el diestro muy molestado, hasta el punto de ser conducido á la enfermería sin conocimiento, la corrida hubo de ser despachada solamente por el de Alcalá del Río. Pero si Montes, no llegando á torear tuvo desgracia, Reverte, que toreó tal vez demasiado, estuvo más desdichado, pues resultando ileso, nada hizo en toda la corrida que le diese derecho á cobrar la cantidad fabulosa que hoy cobra. ¡Pero si los toros eran tan grandes y su compañero estaba ya en la enfermería!...

¡Adelante!  
Repetimos, porque es verdad, que Reverte nada hizo en toda la tarde, ni con el percal ni con la flámula, á no ser bailar y torear siempre á más que respetable distancia de los pitones. Su mejor trabajo, el único también que ejecutó con alguna limpieza, fueron, sin duda, los recortes capote al brazo; pues con las banderillas tampoco consiguió agradar. En fin, una mala tarde para Reverte.

**LOS BANDEBILLOS.**—De los portugueses sobresalieron Cade y Manuel dos Santos, que pusieron algunos pares buenos. En la brega, bien los dos, principalmente en los toros destinados á la caballería.

De los españoles, *Perdigón*, que fué á quien, con justicia, correspondieron los honores de la tarde. Banderileó al primero, al tercero y al octavo, en los cuales clavó pares de mucho valor, que el público premió con muchos y merecidos aplausos. Bregando, también estuvo bueno. *Sordo* clavó, á su vez, dos pares superiores en el décimo, y Calderón un par muy bueno en el mismo toro. Y nada más en este tercio.

Al palco real asistieron SS. MM. y AA. y el Príncipe de Siam, acompañado de su comitiva.



1. COGIDA DE ANTONIO MONTES.—2. MONTES Y NUESTRO COLABORADOR CARLOS ABREU EN LA ENFERMERIA



1. REVERTE EN EL SEGUNDO TORO.—2. REVERTE EN EL TORO TERCERO



# Estafeta taurina



**Bilbao.**—8 de Junio.—¡Vaya por los argentinos!—Entre otros festejos organizados en honor á los tripulantes de la fragata argentina *Presidente Sarmiento*, surta en esta bahía, se celebró la indispensable corrida de toros, propia para estos casos.

Ocuparon la presidencia el Comandante de la fragata, Sr. Dufourg, el Alcalde de esta invicta villa (que actuó de presidente) y varios Oficiales y Concejales, ocupando los palcos inmediatos algunos guardias marinas.

La plaza presentaba un golpe de vista magnífico; algunos palcos se hallaban adornados con gusto, y ocupados por distinguidas señoritas.

Después de tocar la banda el himno argentino y el *Guernikako arbola*, salen las cuadrillas, capitaneadas por los diestros *Segurita* (grana y oro), *Cocherito de Bilbao* (morado y oro) y *Mazzantinito* (avellana y oro), siendo saludados con una salva de aplausos.

La carrera de cintas, prólogo de la fiesta, resultó muy deficiente, y como tal no hago más que enunciarla.

Se lidiaron toros de Peñalver y Cobaleda, cinco de aquél y uno de éste, siendo los de Peñalver muy manejables y sin pizca de intención, achuchando un poco el primero; y el de Cobaleda se distinguió por su mansedumbre y resultó saltarín como él solo, buscando el camino de la dehesa.

*Segurita*, en el primero, con solo un pase natural, uno ayudado, uno de pecho y uno por abajo, largó media estocada superior, tirándose bien y saliendo rebotado. (*Ovación y oreja.*)

Al cuarto, que brindó á los argentinos, dió varios pases regulares para media estocada en el costillar. (*Silencio y regalo.*)

Veroniqueó muy parado en el primero y cuarto, y puso un buen par en el quinto, al cuarteo, y otro, idéntico, en el sexto.

*Cocherito*, arropado por toda su cuadrilla, *Mazzantinito* y *Segurita*, trasteó con desconfianza, largando un pinchazo, buscando antes la salida, y media estocada caída y atravesada, tirándose desde lejos. (*Pitos y palmas de los amigos.*)

En su segundo dió pases de todas clases, para media estocada tendida. (*Palmas, oreja y regalo, pues brindó á los argentinos.*)

Cumplió como bueno en varios lances en el quinto y su correspondiente galleo. Puso al quinto un buen par cambiando los terrenos, y uno muy abierto en el sexto, haciendo como que quebraba, dando una salida más que regular.

*Mazzantinito*, sin perder la cara al bueyazo que tenía delante (el de Cobaleda), trasteó valiente y sereno, para una estocada muy caída, hasta el puño, tirándose aceptablemente. (*Palmas y oreja.*)

En el que cerró plaza dió un sin fin de pases para que igualara el bicho, que tenía la cabeza por los suelos, efecto de los recortitos; y aprovechando, endilgó media estocada buena, que bastó. (*Palmas y regalo de los argentinos.*)

Bregó mucho y bien toda la tarde, y con los palos

quebró un par desigual en el quinto y otro regular, ambos de las cortas, en el sexto.

El presidente, bien. Pareando, *Cayetanita* y *Lunares*. Bregando, aquél y Antolín. Picando, *Cigarrero*. La tarde, borrascosa. Entrada, un lleno.—GÓMEZ-CHIQUI.



**Granada.**—8 de Junio.—Se lidian seis moruchos de Salas, que resultan tres yuntas: fué fogueado el cuarto. Tomaron 20 varas, dieron 12 caídas y dejaron 4 caballos en la arena. En los corrales mueren hasta 7. Como presentación, resultaba una corrida bastante buena.

*Bocanegra*. Mal en su primero, y muy bien en el cuarto. Con las banderillas y con el capote, nulo.

*Rerre*. Resultó muy simpático en la plaza y muy valiente. Ejecutó pocas cosas de torero. Con los palos y con el percal, no hizo proezas.

*Lagartijillo chico*. Tenían grandes deseos sus paisanos de verle trabajar, saliendo muy contentos de los adelantos advertidos en él.

Toreó con lucimiento y recetó buenas estocadas, aunque en el resto de las faenas estuvo desgraciado. Es valiente, tiene afición y entusiasmo por el arte, y es de presumir que llame la atención.

Todos obtuvieron orejas y valiosos regalos.

Picando y bregando, nadie.

La plaza presentaba precioso aspecto, por el lleno tan atroz que había.—J. RODRIGO.



**Málaga.**—8 de Junio.—Gracias á Dios que hemos salido una vez de la plaza sin amargor de boca. Y no quiere esto decir que hayamos presenciado proezas ni hazañas que pasaran para no volver, sino que adaptándonos á la actual situación del toreo, nos contentamos con bien poca cosa.

El motivo principal de nuestro contento fué el ganado de D. Felipe de Pablo Romero. Bien presentado, aunque con defectos de cuerna, que en una corrida de desecho no deben sorprender á nadie, cumplieron bien y demostraron la buena procedencia de la casta. El quinto de la tarde fué un modelo de bravura, y sobre todo de nobleza tal, que permitió que los niños hicieran toda clase de jugueteos y filigranas. Merece un aplauso el ganadero, y no vacilo en tributárselo, ya que tan pocas ocasiones de elogiar se presentan.

*Morenito de Algeciras* oyó palmas por su actividad y eficacia en quites y en la brega. Banderilleó al quinto y tuvo la desgracia de clavar un solo palo; repitió luego, en unión de su compañero *Gallito* (Rafael), con una suerte nueva, que debe de ser invención de este último y que me parece cosa de títeres, y además peligrosa. Consiste en banderillar dos toreros al mismo tiempo, citando cada cual junto á una silla colocada muy cerca de la otra, y entrando cada uno por un lado al llegar el toro á jurisdicción.

De dos estocadas, una corta y otra ladeada, rema

tó *Moreno* á su primero, previa una faena excesivamente sobria.

En el tercero estuvo desacertado con el trapo y con el estoque. Dos pinchazos, tres medias estocadas, malas las tres, y... *pitos*.

Una buena estocada concluyó con el quinto; pero los repetidos intentos de atronar con la puntilla, deslucieron la faena anterior.

*Gallito* toreó como él sabe hacerlo cuando los toros son manejables, y puso un gran par al quiebro que le valió una ovación.

Cuatro pinchazos y una estocada hasta la bola, dieron fin de su primero.

También pinchó más de la cuenta en el cuarto de la tarde, puesto que hube de anotar una estocada corta, otra ídem, un pinchazo, media estocada barrenando, dos intentos de descabello y uno efectivo.

Al último lo pasaportó mediante un pinchazo hondo y un descabello al primer golpe.

Como se ve, los matadores no han estado muy bien en la suerte suprema; pero á pesar de eso, y gracias á las buenas condiciones del ganado, la corrida ha resultado tan animada y lucida, que no hay inconveniente en desear que se repita. Así sea.—A. H.

— — —

**Cuenca.**—8 de Junio.—A beneficio de los perjudicados por el hundimiento de la catedral, se lidiaron en esta plaza dicho día seis novillos de los señores Ortega, Herráiz y Serrano, que resultaron buenos.

*Alhameño*, *Serenito* y *Carbonero* estuvieron valientes, mostraron deseos de agradar y quedaron regularmente los tres, siendo aplaudidos en algunas ocasiones, sobre todo banderilleando al sexto.

Los espadas y sus cuadrillas torearon gratis; los ganaderos regalaron sus toros.

¡Dios pague á unos y otros comportamiento tan generoso!

La presidencia, acertada; la tarde, espléndida; la entrada, un lleno completo.—J. LÓPEZ.

— — —

**Burdeos** (Francia).—8 de Junio.—Matadores: Emilio Torres, *Bombita*, y Antonio Montes. Toros del Marqués de Villamarta.—La segunda corrida de abono se efectuó esta tarde; por la inclemencia del tiempo, desfavorable para nuestro *sport* predilecto, muchos aficionados se abstuvieron de asistir á la plaza, y les pesará, porque la corrida resultó interesante.

A las cuatro, el Sr. Duthil, abogado, tomó plaza en el sillón presidencial, acompañado del capitán Rodríguez. Entregó, según costumbre, la llave del chiquero, y salió á la arena el

Primero, negro, astillado del izquierdo; tomó sin gran voluntad cuatro puyazos y dos de refilón. *Páqueta* colocó par y medio regulares de banderillas, y Rodas uno, superior. *Bombita* tomó los trastos y nada bueno hizo, á pesar de habérselas con un enemigo noble; la faena le resultó muy bailada y entró desde lejos para un pinchazo caído, cuarteando; dejó media estocada delantera, arrancando en corto, y acabó con un certero descabello. (*Palmas*.)

El segundo, negro, bien armado, se mostró voluntarioso, tomando ocho varas por una caída. En el segundo tercio se hizo reservón. Zayas colocó dos pares de banderillas, regulares, y *Sordo* uno, malo.

Montes se armó á su vez y ofreció á su enemigo, que estaba inquieto, cinco ó seis pases movidos, para, entrando desde lejos, atizar una estocada tantico delantera. (*Palmas*.)

El tercero, negro, bien armado, aguantó seis puyazos, sin consecuencias, y estuvo descompuesto hasta la muerte. Montes, á la salida de un quite, se arrodilló ante la cabeza y le arrojó arena al hocico. Rodas puso par y medio regulares de banderillas, y *Pulguita de Triana* uno... ¡cerca del rabo! *Bombita* no bailó tanto con la muleta y señaló un pinchazo superior, entrando bien, seguido de otro, cuarteando, y media estocada delantera, con la misma ventajilla al entrar.

El cuarto, negro, bien puesto, se portó como bravo y sufrió con coraje nueve puyazos, despenando un jaco. *Mancheguito* dejó medio par de banderillas, regular, y otro superior; y Zayas medio bueno. Montes aprovechó la nobleza del animal para ofrecernos una faena muy bonita, ceñida y confiada, en la que se aplaudieron algunos pases de pecho y de molinete bien rematados. Entró á matar con muchos riñones y señaló un pinchazo, seguido de una estocada superior y un certero descabello. (*Palmas*.)

El quinto, negro, bien armado, voluntarioso, como el anterior, tomó, recargando, nueve varas por un batacazo: este toro era burriciego. *Pulguita de Triana* y *Páqueta* colocaron medio par cada uno, y con eso pasó el de Villamarta al último trance. *Bombita* pasó sólo y confiado á su enemigo, debiendo ser anotado un pase de molinete; después consintió que le ayudaran y marcó un pinchazo bien dirigido, entrando desde cerca y saliendo desarmado. Nuevos pases, seguidos de una magnífica estocada. (*Ovación*.)

El sexto, negro, bizco del izquierdo, resultó el más bravo de la corrida. Once puyazos, dos caídas y una defunción: he aquí lo que constituyó el primer tercio. *Mancheguito* y *Sordo*, encargados del segundo tercio, clavaron par y medio buenos, cada uno. Montes, sólo y confiado, hizo con la mano izquierda una faena soberbia, en los mismos cuernos del toro, que estaba noble á más no poder; con un pase de pecho, otro arrodillado, dos naturales y otro de pecho, superior, entusiasmó á los aficionados, que le ovacionaron. Después Montes, arrancando en corto y por derecho, agarró una estocada buena, pinchó luego en lo alto y acabó con un certero descabello á pulso. (*Ovación colosal*.)

Con los palos, *Mancheguito* y Rodas; de los picadores, *Salsoso* y Crespo; los servicios, deficientes á ratos.—INTERIN.

— — —

**Bibliografía.**—Con el título de *Toreros, toreritos y torerazos*, nuestro estimado compañero Manuel Serrano García-Vao, director propietario del semanario taurino *El Tío Jindama*, ha publicado en un precioso volumen 303 semblanzas de toreros, que son otras tantas décimas escritas con la imparcialidad y buen juicio que acreditan la firma del distinguido escritor. Ilustran el libro varios retratos al fotograbado, y se vende en todas las librerías y en la Administración de *El Tío Jindama*, San Hermenegildo, 18, segundo, Madrid, al precio de una peseta ejemplar.

¡Que sea enhorabuena, amigo Serrano, y que se agote pronto la edición!

Agente exclusivo en la Rep.<sup>a</sup> Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.